

Libro de Sergio Marras aparece hoy 3155

Confesiones de quienes han conocido el poder

“Quienes creen que los ministros del régimen están en todo y lo saben todo, el cómo, el cuándo y el por qué, están en un profundo y craso error. (...). Cada uno tiene sólo una punta de algo que entiende poco, de lo que no sabe más y que lo convierte en intruso sospechoso si osa andar indagando”.

Esta aclaración corresponde a la ex ministra de Justicia y Educación de este gobierno, y forma parte de una de las cinco entrevistas realizadas por el periodista Sergio Marras y publicadas en su libro *Confesiones*. En él, también se incluyen los testimonios de Federico Willoughby, Liliana Mahn, Nicanor Díaz Estrada y Gustavo Leigh, todos ex funcionarios del régimen del más alto nivel que con el tiempo se han convertido en disidentes.

Publicado por Las Ediciones del Ornitorrinco, el libro aparece hoy en quioscos y librerías.

Algunos extractos de estas confesiones:

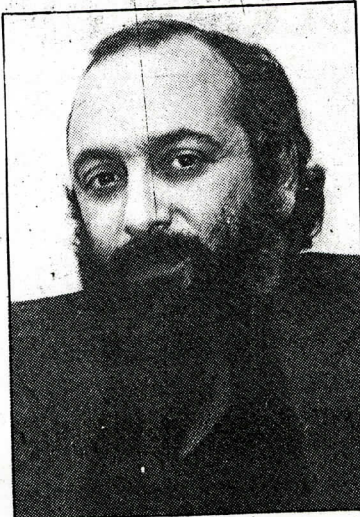
• **Federico Willoughby:**

“Efectivamente, circuló la especie de que el general Sergio Arellano Stark visitó al general Pinochet el día sábado 8 de septiembre (de 1973) para señalarle que si él no iba, se iba a quedar abajo no más. Así fue, para todos los efectos prácticos. Arellano, es cierto, era el hombre que representaba estos sentimientos dentro del Ejército, era la voz cantante del desencanto”.

• **Liliana Mahn:**

“Es decir, me llegaban estos y muchos otros comentarios; entre ellos, que la señora Lucía no me quería. Yo nunca tuve evidencias concretas de lo que ella sentía, ni me preocupaba, pues ella no estaba inserta en la administración pública. Sólo una vez le pedí audiencia para ver si se podía coordinar la instalación de oficinas de información turística con los locales de CEMA, que normalmente estaban bien ubicados en provincias y regiones. Como no me la concedió, instalé mis propias oficinas”.

• **Mónica Madariaga:** “Mis nexos con el jefe no siempre eran directos. A veces debía terciar por los caminos de los edecanes (en ese tiempo sólo dos, ambos del Ejército, que se turnaban: Enrique Morel y Sergio Badiola), o bien por la senda del jefe del gabinete personal del general Covarrubias”.



CARLA MOLLER

Sergio Marras, autor del libro.

extremo sur y aún más su retorno sin glorias conocidas. Y hoy su exilio dorado como segundo de Pedro Daza en la ONU”.

• **Nicanor Díaz Estrada:** “Estaba (Pinochet, en una de las primeras reuniones para planificar el golpe), y me acuerdo como si fuera hoy, porque era una mesa cuadrada. Allí estaba Carvajal, que era el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, y aquí estaba Pinochet. El era el Jefe del Estado Mayor del Ejército y yo era el general menos antiguo de las fuerzas armadas. Carvajal le dijo a Pinochet: “Como tú eres el más antiguo, te ofrezco la palabra”. Y Pinochet dijo: “No podemos hablar”. “Pero ¿por qué?”, le contestó Carvajal; “porque no podemos hablar de política, está prohibido, pero podemos hablar de economía”. Y ahí saltaron Bonilla y Arellano Stark y empezaron otros a hablar. Pero él no quería hablar, pues. Entonces cuando uno lee el libro *El día decisivo* —yo lo he leído a pedazos, no más, porque es excesivo—, este señor no sabe de qué se trató el golpe, porque él no participó hasta el final, hasta el día 9 de septiembre de 1973, día domingo en la tarde. Así es que él no sabe cómo se preparó ni quiénes participaron en el plan”.

• **Gustavo Leigh:** “A los pocos días de asumir, consideramos conveniente declarar públicamente nuestros bienes como una sincera demostración de pundonor militar y honestidad política. (...). Ha pasado el tiempo, han entrado y salido miembros de la Junta de Gobierno, pero no se ha conocido de declaración de bienes al retirarse de la

do y el por qué, están en un profundo y craso error. (...). Cada uno tiene sólo una punta de algo que entiende poco, de lo que no sabe más y que lo convierte en intruso sospechoso si osa andar indagando”.

Esta aclaración corresponde a la ex ministra de Justicia y Educación de este gobierno, y forma parte de una de las cinco entrevistas realizadas por el periodista Sergio Marras y publicadas en su libro *Confesiones*. En él, también se incluyen los testimonios de Federico Willoughby, Liliana Mahn, Nicanor Díaz Estrada y Gustavo Leigh, todos ex funcionarios del régimen del más alto nivel que con el tiempo se han convertido en disidentes.

Publicado por Las Ediciones del Ornitorrinco, el libro aparece hoy en quioscos y librerías.

Algunos extractos de estas *confesiones*:

• **Federico Willoughby:**

“Efectivamente, circuló la especie de que el general Sergio Arellano Stark visitó al general Pinochet el día sábado 8 de septiembre (de 1973) para señalarle que si él no iba, se iba a quedar abajo no más. Así fue, para todos los efectos prácticos, Arellano, es cierto, era el hombre que representaba estos sentimientos dentro del Ejército, era la voz cantante del desencanto”.

• **Liliana Mahn:**

“Es decir, me llegaban estos y muchos otros comentarios; entre ellos, que la señora Lucía no me quería. Yo nunca tuve evidencias concretas de lo que ella sentía, ni me preocupaba, pues ella no estaba inserta en la administración pública. Sólo una vez le pedí audiencia para ver si se podía coordinar la instalación de oficinas de información turística con los locales de CEMA, que normalmente estaban bien ubicados en provincias y regiones. Como no me la concedió, instalé mis propias oficinas”.

• **Mónica Madariaga:** “Mis nexos con el jefe no siempre eran directos. A veces debía terciar por los caminos de los edecanes (en ese tiempo sólo dos, ambos del Ejército, que se turnaban: Enrique Morel y Sergio Badiola), o bien por la senda del jefe del gabinete personal del Presidente, el general Covarrubias. Hombre brillante, de fácil acceso, de elevada comprensión de cualquier tema, por especializado que éste fuese. Por decreto supremo, salido de mi máquina eléctrica, se dio rango de ministro de Estado, sin cartera, a dicho jefe de gabinete —en desmedro de los pares de las otras ramas— y pasó a llamarse Ministro Jefe del Estado Mayor Presidencial. Esto era algo más que un simple *primus inter pares*. Lamentamos su partida al



CARLA MOLLER

Sergio Marras, autor del libro.

extremo sur y aún más su retorno sin glorias conocidas. Y hoy su exilio dorado como segundo de Pedro Daza en la ONU”.

• **Nicanor Díaz Estrada:** “Estaba (Pinochet, en una de las primeras reuniones para planificar el golpe), y me acuerdo como si fuera hoy, porque era una mesa cuadrada. Allá estaba Carvajal, que era el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, y aquí estaba Pinochet. El era el Jefe del Estado Mayor del Ejército y yo era el general menos antiguo de las fuerzas armadas. Carvajal le dijo a Pinochet: “Como tú eres el más antiguo, te ofrezco la palabra”. Y Pinochet dijo: “No podemos hablar”. “Pero ¿por qué?”, le contestó Carvajal; “porque no podemos hablar de política, está prohibido, pero podemos hablar de economía”. Y ahí saltaron Bonilla y Arellano Stark y empezaron otros a hablar. Pero él no quería hablar, pues. Entonces cuando uno lee el libro *El día decisivo* —yo lo he leído a pedazos, no más, porque es excesivo—, este señor no sabe de qué se trató el golpe, porque él no participó hasta el final, hasta el día 9 de septiembre de 1973, día domingo en la tarde. Así es que él no sabe cómo se preparó ni quiénes participaron en el plan”.

• **Gustavo Leigh:** “A los pocos días de asumir, consideramos conveniente declarar públicamente nuestros bienes como una sincera demostración de pundonor militar y honestidad política. (...). Ha pasado el tiempo, han entrado y salido miembros de la Junta de Gobierno, pero no se ha conocido de declaración de bienes al retirarse de la Junta salvo una excepción. El general Mendoza se retiró en silencio y hasta la fecha no se conoce su declaración notarial. El general Matthei declaró sus bienes después de cinco años de haberse hecho cargo de su puesto como miembro de la Junta de Gobierno. Del general Julio Canezza, del general Humberto Gordon, del general Rodolfo Stange tampoco ha trascendido nada a la opinión pública hasta la fecha”.